

Discurso Nakba 76

Allá por 1967, desde La Habana iniciaba así el mensaje lanzado a los pueblos del mundo desde la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina:

¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo!

Hoy estamos en condiciones de responderles de vuelta: ¡Palestina nos ha traído dos, tres, muchos Vietnam! ¡Palestina nos ha traído dos, tres, muchas Argelia! ¡Dos, tres, muchas Cuba! Palestina nos ha traído el futuro a un ahora luminoso con el que los pueblos del mundo y esa humanidad con rostro de hambriento, de desposeído, de esclavo y martirizado siempre soñó.

Hace más de 76 años que venimos construyendo ese futuro. La Nakba en 1948 fue un breve episodio de nuestra larga historia de resistencia anticolonial. Somos el pueblo del levantamiento, que se ha estado extendiendo desde las raíces de nuestra patria desde 1917. Venimos de las masivas huelgas y protestas de 1917 en nuestras ciudades de origen: en Jaffa, Haifa, Tulkarem, Akka, Nablus contra la Declaración Balfour y la política colonial británica. Venimos de la Revolución del Buraq en 1929. Somos nietos de Muhammad Jamjum, Ata El-zir y Fuad Hijazi, nuestros primeros mártires a manos del ejército británico. Venimos de la Gran Revolución de 1936. Llevamos en las manos la sangre de sus más de 5.000 mártires y en el corazón el coraje de su líder Al Qassam, que hoy late con fuerza en Gaza. Venimos de los que rompieron las fronteras del exilio para volver a sus casas en 1948; de las piedras y comités populares de la 1º Intifada. Y venimos, aún más fuertes, de las operaciones de resistencia de la 2º Intifada. El martirio de Mohammad Al Durrah el segundo día de intifada cultivó en nuestros hijos el amor por sus hermanos. Y hoy son nuestros hijos en Gaza, descalzos, heridos, a oscuras y hambrientos quienes vengan el martirio de todos los niños del mundo a ojos del mundo entero. Siempre vinimos siendo un sólo pueblo. Lo demostramos en 2021 durante la Intifada de la unidad. Cómo véis, llevamos más de 100 años construyendo un futuro que hoy brota desde el subsuelo de Gaza, de entre los escombros, de entre los túneles de nuestra histórica resistencia.

Nuestro pueblo, en la patria y en la Diáspora, está en guerra contra la colonización sionista y todas las fuerzas imperialistas que maniobran para mantener en Palestina y en la región árabe su sistema neocolonial. Estamos en una nueva fase de la lucha, en la que nos reconocemos como parte de un área en resistencia. Por eso abrazamos a nuestros hermanos en el Sur de Líbano, que mantienen en el norte de Palestina más de 250.000 colonos alejados de nuestros pueblos robados en 1948. ¡Por primera vez en la historia han penetrado 23 km dentro de los territorios de la palestina histórica! ¡Gracias! A nuestros hermanos en Yemen en el frente sur, por imponer un boicot económico de facto en una de las rutas comerciales más beneficiosas para el capital israelí y occidental. Gracias al pueblo de Yemen, que a pesar de llevar una década sometido al hambre y a la guerra imperialista, sacrifican lo que tienen en nuestra defensa. ¡Gracias! A nuestros hermanos en Siria, Irak, Irán. ¡Gracias! A los pueblos libres del mundo que desde Estados Unidos, Cuba, Venezuela, Bolivia, Colombia, Brasil a Europa han apoyado nuestra causa empujando a sus gobiernos y luchando contra sus fuerzas represivas. ¡Gracias! A nuestro pueblo y milicias en Tubas, Tulkarem, Nablus, Balata, Jenin sometido a incursiones militares constantes por recordar al colono israelí que tocar Gaza es tocar a todo el pueblo palestino.

Los pueblos árabes ven con horror y vergüenza la acción de sus gobiernos. Alcemos nuestra voz por la libertad de los cientos de manifestantes encarcelados en Jordania mientras ocupaban las calles en protestas masivas contra la normalización del Rey-Lacayo Abdalah II con el sionismo. Escalemos las acciones de protesta contra el régimen egipcio del Al Sisi, cuyos amigos empresarios han facturado más de 50 millones traficando con nuestro pueblo en la frontera de Rafah. Y luchemos con la misma firmeza por dismantelar la Autoridad Palestina, que hoy se consolida como el brazo armado de la ocupación israelí en Cisjordania. Nuestra visión es clara. Sabemos quien pertenece al campo del enemigo y lucharemos con la misma fuerza contra el sionismo, sus lacayos árabes, palestinos u occidentales.

Europa, se reafirma en su papel como frente occidental del imperialismo mundial. Estos días, la brutalidad de su represión contra la revuelta de los estudiantes en Alemania, Francia, Países Bajos o Austria ha dejado al

descubierto la debilidad ideológica de una UE en decadencia. Las generaciones jóvenes se levantan desafiando su maquinaria de propaganda, luchando desde el frente occidental por una Palestina libre. Por su parte, el gobierno español, autodenominado el más progresista de la historia resulta ser también el más subordinado al atlantismo. El gobierno español ha hecho de su política exterior el instrumento subalterno de la banda armada OTAN. ¡Y Sumar se siente orgullosa de ello! ¿Y dónde está la izquierda al interior de Sumar? ¿Cómo pudieron los partidos y sindicatos de la izquierda española pasar de organizar campañas de recogida de fondos para los movimientos de liberación a lamer las botas de Urtasun? Un personaje que criminaliza la resistencia armada que protege al pueblo palestino del genocidio mientras apoya la decisión de los ucranianos a resistir y justifica que nuestros impuestos paguen sus armas. ¿Es que la resolución 3070 de la ONU no aplica para el pueblo palestino? Desde aquí le decimos al gobierno que deje de hacer el ridículo gritando “¡Palestina libre!” mientras respaldan la doctrina colonial de los “dos Estados” y sigue sin cortar relaciones y comercio de armas con Israel. ¡Dejen de hacer el ridículo y si tanto apoyan la resolución 3070 de la ONU, envíen armas a Palestina! ¡No queremos un Estado para Palestina! ¡No queremos que nadie venga a imponernos su sistema político! ¡Queremos el desmantelamiento del aparato israelí desde el río Jordán al mar mediterráneo! ¡En vez de conmemorar la Nakba, hagan algo útil por pararla!

El imperialismo es un sistema mundial que hay que batir en una confrontación mundial. Nuestra lucha nunca fue sólo una lucha entre palestinos y el aparato de colonización sionista. En nuestra tierra están implicadas política, económica y militarmente todas las potencias europeas y norteamericana. En nuestra tierra extraen capitales, materias primas y obreros baratos. En nuestra tierra exportan nuevos instrumentos de dominación y nos sumen en la dependencia absoluta. Pero también en nuestra tierra prueban los instrumentos de dominación y muerte que aplican sobre los pueblos del Sur Global.

Por eso, la participación que nos toca a nosotros, los explotados del mundo, es la de eliminar por completo esta base de sustentación del imperialismo que es Israel en Palestina. Llevar la lucha hasta donde el enemigo la lleve. Tensar la lucha en nuestros lugares de trabajo, en nuestros barrios, en nuestras universidades, en las estructuras del Estado y represión, en los lugares del capital. Como dijo Wadie Haddad: ¡ir detrás del enemigo a todas partes!

Hoy Palestina es una nación que representa las aspiraciones y esperanzas de victoria de todo el mundo. Nuestro pueblo en Gaza no despierta más la pena y la caridad. Durante más de 7 meses y bajo las más brutales atrocidades, nuestro pueblo resiste el genocidio más atroz y nuestros combatientes siguen apareciendo a través de las paredes y escombros ahogando al ejército de ocupación. Con armas simples, pero eficaces. Construidas y adaptadas por ellos mismos, usando las habilidades de ingeniería y de investigación de su propio pueblo. A pesar de 18 años de bloqueo por mar, tierra y aire, nuestros combatientes acaban con batallones enteros. Tras siete meses, la entidad colonial no ha logrado alcanzar sus objetivos militares, políticos o ideológicos. La ocupación no ha conseguido destruir nuestra estructura militar y nuestro pueblo cree más que nunca en la liberación.

Hoy, tras más de 100 años de lucha y resistencia anticolonial, estamos aquí, siendo millones más, cada día más cerca del retorno a casa y gritando al mundo:

¡No reconoceremos a la entidad israelí en Palestina! ¡Las colonias serán desmanteladas, desde el Yalil hasta el Naqab, desde Haifa al Valle del Jordán! ¡Palestina no se partió en 1917, ni en 1947, ni en 1993, ni se partirá en 2024! ¡El pueblo palestino es uno, desde el río al mar, estamos regresando, somos un ejército dentro y en la Diáspora y no podrán derrotarnos! ¡Larga vida al 7 de octubre, que nos traerá el retorno y la liberación! ¡Larga vida a nuestro pueblo resistente en Gaza, en Cisjordania y en el 48! ¡Larga vida a nuestras mujeres! ¡Larga vida a nuestras abuelas! ¡Larga vida a nuestros niños! ¡Larga vida a nuestros periodistas, doctores y profesores Gaza! ¡Larga vida a la resistencia popular! ¡Larga vida a nuestros combatientes! ¡Larga vida a las Brigadas al Qassam! ¡Larga vida a Yihad al Islami, a Saraya Al Quds, a las Brigadas Mártires de Al Aqsa, a Abu Ali Mustafa! ¡Larga vida a nuestro pueblo resistente en Gaza!